



Universidad de Jaén
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Animación a la lectura en los primeros años de Educación Primaria

Alumna: María Gutiérrez Guzmán

Tutora: D. ^a Carmen Conti Jiménez

Dpto.: Filología Española

Junio, 2014

RESUMEN

Este trabajo estudia el acercamiento a la lectura por parte del alumnado de 6 a 8 años. Con este fin, se ha revisado la bibliografía básica sobre el tema, de la que se han obtenido estrategias y técnicas para el desarrollo posterior de una Programación Didáctica. En concreto, se han tenido en cuenta, entre otros, los trabajos de autoras como Sarto (1988) y Gil (2003). Así, el objetivo final es el de animar a la lectura y crear desde edades tempranas un hábito lector para toda la vida.

Palabras clave

Animación a la lectura, hábito lector, primer ciclo de Educación Primaria.

SUMMARY

This paper focuses on the Reading encouragement of children from 6 to 8 years old. To this end, we have reviewed the basic literature on the subject, from which we have obtained the main strategies and techniques to elaborate a teaching program. In particular, this paper takes into account Sarto's (1988) and Gil's (2003) approaches. In sum, this paper tries to encourage reading at early age through several activities.

Keywords

Reading encouragement, Reading habits, Primary School.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS DEL TRABAJO FIN DE GRADO	6
3. METODOLOGÍA	7
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
4.1. ¿En qué consiste la animación a la lectura?.....	7
4.2. La importancia de la lectura	11
4.3. Tecnolectura.....	13
4.4. Evolución de la lectura	16
4.5. La comprensión del texto. Un factor más.....	17
4.6. El contexto de la enseñanza de la lectura: motivación y expectativas	17
4.7. El material de lectura: adecuación de textos	18
4.8. Recursos web para la animación a la lectura.....	19
4.9. Técnicas para estimular la afición por la lectura	20
4.10. Contribución de la lectura a las competencias básicas del currículum	26
5. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA	27
5.1. Justificación.....	27
5.2. Objetivos.....	29
5.3. Contenidos.....	29
5.4. Destinatarios	30
5.5. Competencias	30
5.6. Temporalización	31
5.7. Metodología.....	32
5.8. Evaluación	32
5.9. Tareas y actividades	33
6. CONCLUSIONES	37
7. BIBLIOGRAFÍA	38
7.1. Referencias bibliográficas	38
7.2. Referencias legales	39
7.3. Páginas electrónicas	39

ANEXOS	41
Anexo I.....	41
Anexo II	47
Anexo III.....	59
Anexo IV	61

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente Trabajo Fin de Grado (TFG) que aquí se desarrolla ha sido elaborado bajo las directrices recogidas en la Normativa de trabajo fin de grado (aprobada en consejo de gobierno en sesión extraordinaria de 4 de julio de 2012 y modificada en consejo de gobierno en sesión ordinaria de 8 de abril de 2014) por el Vicerrectorado de Docencia y Profesorado de la Universidad de Jaén.

El tema sobre el que he desarrollado el presente trabajo se encuentra dentro del marco de la línea temática aprobada y se ubica en el área de conocimiento de Lengua Española. Lleva como título “Animación a la Lectura en los primeros años de Educación Primaria” y ha sido tutorizado por Carmen Conti Jiménez, Doctora en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid y Profesora Titular de Lengua española de la Universidad de Jaén.

Es imposible negar que estamos rodeados de lectura. Es ella una de las vías de acceso al conocimiento y de ahí la importancia de trabajarla desde edades tempranas, ya que implica poder llevar a cabo actos de la vida cotidiana como puede ser leer precios, señales, facturas... En definitiva, leer es uno de los pilares para la adquisición y la transmisión del conocimiento en nuestra vida cotidiana, pero también en el mundo académico (Rocha, 2012).

Es por esto por lo que llevo a cabo este trabajo que consta de las siguientes partes y sigue esta estructura:

En primer lugar se desarrolla el marco teórico, que recoge el concepto de animación a la lectura, la importancia de la lectura según autores como Marina y Sarto, entre otros; un apartado al que llamo “Tecnolectura” en el que, como su propio nombre indica, encontramos la relación que existe entre la lectura y las TIC, sin dejar de lado las bibliotecas escolares y de aula. Continúa este apartado con la evolución que ha sufrido no la lectura en sí, si no los modos de leer. En él encontramos una afirmación de Chartier (1994) en la que defiende que leer en una pantalla o en papel es lo mismo, ya que al fin y al cabo lo que el autor escribe son textos y no libros.

La comprensión del texto se trata en este trabajo como un factor más; un factor relevante porque sin la comprensión de los textos, la animación, que es nuestro objetivo, sería inútil.

Otro punto muy importante es el de “El contexto de la enseñanza de la lectura: motivación y expectativas”. En este hablo de la importancia de crear la necesidad de

leer y un ambiente, donde estén presentes los libros, que impregne a los niños desde sus primeros años.

Pero, para que este ambiente del que hablamos sea “correcto” hemos de tener los libros, revistas, folletos, etc. adecuados. Es decir, trataré resumidamente en el siguiente apartado la adecuación de textos.

Seguidamente, se incluye un apartado dedicado a recursos web para la animación a la lectura en el que destaco el abanico de posibilidades que nos ofrecen las *webquest*.

Para concluir el apartado general dedicado a la “teoría de la lectura” presento una serie de técnicas para estimular la afición por la lectura que nos proporciona Mantilla (2009). Es una serie de cinco técnicas en las que tratamos el libro como objeto, las adivinanzas, juegos...

Antes del desarrollo de la Programación Didáctica, que es el broche del trabajo, podemos encontrar cómo contribuye la lectura a las competencias básicas recogidas en el Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.

En la programación de la que hablo anteriormente se recoge, como en toda unidad y programación didáctica, la justificación de su elaboración, los objetivos, contenidos, destinatarios, competencias, temporalización, metodología, evaluación y actividades.

2. OBJETIVOS DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Los objetivos que me llevan a la realización de este Trabajo Fin de Grado son los siguientes:

- a) Resaltar el papel de la lectura en el marco escolar y fuera de él como un acto placentero y de interés personal.
- b) Destacar la importancia de comenzar la lectura y su animación desde los primeros años de escolarización, concretamente, el primer ciclo de Educación Primaria.
- c) Fomentar la Animación a la Lectura como actividad en la que se trabaja desde la vocalización y entonación hasta el compañerismo y otros valores.
- d) Diseñar una Programación Didáctica de Animación a la Lectura para niños de entre 6 y 8 años de edad (primer ciclo de Educación Primaria).

3. METODOLOGÍA

El procedimiento o fases que se han seguido en este trabajo han sido las siguientes:

- En primer lugar, se ha recogido el material bibliográfico básico relacionado con la materia. Para ello, no solo se ha hecho uso de material físico, entendido este como libros, revistas, etc., sino que se ha recurrido también a páginas electrónicas que sirvieron, al igual que los libros, para completar el cuerpo teórico. Como en todo trabajo de iniciación a la investigación, se ha tratado de incorporar la información básica relacionada con el problema central: la animación a la lectura en los primeros años de la Educación Primaria.
- Una vez concluida la parte o el cuerpo teórico, se ha realizado una Programación Didáctica dedicada a la animación a la lectura en el primer ciclo de Educación Primaria. En ella, se ha respetado el marco teórico de las enseñanzas elegidas y se ha intentado reflejar algunas de las técnicas de animación que se desarrollan en uno de los puntos del trabajo, como las propuestas de Arenas, Gil y Sarto (2008, 2003 y 1988, respectivamente).

En definitiva, podemos considerar este trabajo “bibliopráctico”, ya que presenta una fundamentación teórica extraída de las distintas referencias bibliográficas que se recogen en el apartado de bibliografía y también una parte práctica consistente en una Programación Didáctica diseñada a partir de las técnicas y modelos anteriormente mencionados.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

4.1. ¿En qué consiste la animación a la lectura?

Son varias las definiciones que encontramos de animación a la lectura. Así, Olivares (2014) la define como un acto consciente para producir un acercamiento afectivo o intelectual a un libro concreto de forma que esta experiencia produzca un acercamiento al mundo de los libros como algo divertido. Más breve es Domech (2014) que la presenta como una actividad que se propone el acercamiento del niño al libro de una forma creativa, lúdica y placentera. Santos (1995), por su parte, entiende que la

animación a la lectura trata de conseguir que cualquier texto, por naturaleza inanimado, se convierta en algo “vivo” para el niño.

Pese a las divergencias, todos coinciden en que la animación a la lectura ha de conseguir la unión o el acercamiento del niño a los libros. Animar es algo más que desarrollar simples estrategias con estos, y en absoluto puede limitarse a un conjunto de acciones aisladas. Se trata de descubrir con los alumnos la sensibilidad literaria de cultivar el gusto y el placer de leer. Es la animación a la lectura, por tanto, un proceso de aprendizaje intencionalmente educativo, cuyo objetivo final será la autoeducación que acercará al sujeto al tan deseado “hábito lector”.

Pero, nada mejor que acercarnos a un diccionario para tratar de definir la animación a la lectura, donde encontramos: “ANIMAR...3.- Comunicar animación a una reunión de gente”. “ANIMACIÓN...” Alegría o estado de ánimo propicio a ella en una persona o en una reunión de personas”. “ÁNIMO...Alma, considerada como facultad de recibir impresiones, alegres o tristes, estimulantes o deprimentes, etc., o como asiento de las actitudes correspondientes” (Moliner, 1998).

Con lo que podríamos definir la animación a la lectura como el acto didáctico mediante el cual el educador trata de crear en el alumno una actitud positiva hacia la lectura, a través de un libro concreto, con el fin de que se convierta en hábito lector. Pero hemos de diferenciar claramente *aprendizaje de hábito lector*, ya que:

- El *aprendizaje* de la lectura es una competencia técnica y es por lo que aparece entre los *procedimientos* de los desarrollos curriculares.
- El *hábito lector* es un comportamiento y es por lo que aparece entre las *actitudes* de los desarrollos curriculares.
- Si bien, la animación tiene que ver sobre todo con la segunda, hay que tener muy presente la íntima relación que existe entre ambas actividades mentales.

El hábito lector conlleva innumerables mejoras en otras materias y áreas de conocimiento, así por ejemplo repercute positivamente en la escritura que no es tarea fácil, pues aparte de la creatividad personal, requiere de quien escribe el dominio, la organización y el uso recurrente de un conjunto de procesos cognitivos (Cassany, 1989).

El hecho de que entendamos la animación a la lectura como proceso de aprendizaje intencionalmente educativo, como se señala arriba, enlaza con la idea de algunos autores (Basanta, 1990; Domech, Martín y Delgado, 1994), que coinciden en presentar la animación a la lectura como un fenómeno que surge en España en los años sesenta, como consecuencia de la apertura educativa de talante más progresista que

promueve la Ley General de Educación, en la que se permite una visión de la lectura que va un poco más allá de la rigidez academicista del aprendizaje lectoescritor para permitir a los educadores, en general, utilizar métodos más abiertos y creativos en la búsqueda del hábito lector.

El hábito lector va más allá del propio aprendizaje lector, supone el paso de una lectura fundamentalmente pasiva y descodificadora a una lectura activa y viva, dando la posibilidad de comprender y analizar el texto desde nuestra particular visión (Jiménez, 1996). De modo que el verdadero sentido del trabajo de promoción de la lectura es posibilitar el salto cualitativo desde el saber leer, garantizado por una educación de base, hacia el querer leer, de modo gratuito y libre. Esta perspectiva confiere al trabajo de la estimulación del hábito de la lectura una idea de proceso que ha de iniciarse en las edades más tempranas, ya que como plantea Mata (2009: 160): “*lo que se aprende a amar en los primeros años difícilmente se repudia*”. Igualmente de comprometidas deben estar la familia, la escuela y la biblioteca.

En este sentido, es esencial partir de la elección de textos motivadores, adaptados a los intereses, edad y nivel del niño. El maestro no debe olvidar que la lectura será siempre comprensiva, desde los primeros niveles, condición indispensable para que al niño le guste leer; no gusta lo que no se comprende. De hecho, lograr que los alumnos aprendan a leer y que esta lectura a su vez sea comprensiva es uno de los objetivos de los alumnos y los maestros a lo largo de la Educación Primaria.

El proceso de animación a la lectura se estructura, según Acín (1990), de la siguiente forma: incitar-motivar para interesar; interesar para formar lectores. Se trata pues, de una *educación* antes que de una *instrumentalización*, con un carácter lúdico antes que didáctico, pero, al mismo tiempo, formativo, ya que un lector no nace ni se improvisa, sino que se hace a lo largo de todo el proceso de la educación y no por casualidad. Así, podemos concretar los *objetivos* que pretendemos conseguir con la animación a la lectura en los siguientes: conseguir una actividad lectora continuada, propiciar una lectura voluntaria y gozosa, estimular una actividad interpretativa y crítica ante el texto y hacer descubrir el placer de la lectura.

Si aludimos de nuevo a la edad en la que ha de dar comienzo la relación niño-libro, haremos mención a Piaget (1975). Según este autor, es muy importante que los criterios que se propongan para la selección de lecturas por edades contemplen al niño en esos primeros años de su vida. Son varios los estadios en la evolución psicológica del niño. Hablaremos de *estadios* como único término y, partiendo de algunas ideas

contenidas en los trabajos de este autor, proponemos seis *estadios* distintos, referidos exclusivamente a la selección de lecturas por edades. Sin embargo, no se desarrollarán en su totalidad, ya que el que nos ocupa es el tercero de ellos: el Estadio de las operaciones concretas, debido a que se corresponde con el primer ciclo de Educación Primaria, al que dirigimos el cometido de la animación a la lectura en este momento.

El Estadio de las operaciones concretas comprendería de los 7 a los 9 años; es el momento de la primera orientación al mundo objetivo. El niño se ha orientado por primera vez hacia el mundo objetivo, desarrollando un pensamiento formal que es capaz de razonar desde algunas posiciones lógicas. Su curiosidad le hace interesarse por muchas cosas que le rodean; eso, no obstante, no le impide que también le atraigan los cuentos maravillosos.

Para una mejor comprensión de tal estadio, se adjunta la siguiente tabla. En ella aparecen los temas, estructura y diseño de las lecturas que hacen los niños a la edad de 7 a 9 años:

TERCER ESTADIO
ESTADIO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS

Edad: de 7 a 9 años

Etapa de la primera orientación al mundo objetivo

TEMAS	ESTRUCTURA LITERARIA	DISEÑO
Cuentos maravillosos (hadas) y leyendas extraordinarias.	Brevedad, exposición clara, desenlace rápido y mucha acción.	Tipografía grande y clara.
Fabularios.	Planteamiento, nudo y desenlace.	Refuerzo del texto con un 25% de ilustraciones, como mínimo; es preferible que todas las páginas lleven alguna ilustración.
Humor. Historias divertidas que contengan elementos sorprendentes.	Con argumento. Pueden ofrecerse textos versificados, no muy extensos, que desarrollen la atención y faciliten la memorización.	

Antes de continuar con el concepto de animación, sería interesante hacer referencia a su antónimo. Es decir, si partimos de la dicotomía entre la necesidad de leer para acercarse más a la cultura, para mejorar personal y socialmente, para entretenerse y divertirse, etc. y las dificultades que esto conlleva, resulta que nos debemos poner en guardia no solo ante la obligación de promover actividades de animación, sino también para controlar y eliminar, en lo posible, la “desanimación lectora”, lo que algunos autores han denominado la contra-animación (Falconí, 1995; Yubero y Cerrillo, 1995).

Son muy variadas las actitudes y estrategias de desanimación que se suelen utilizar, aunque a veces se ha de reconocer que dominados por la ignorancia actuamos de forma inconsciente. Pero, en su mayor parte, no son actos inconscientes los que desaniman a leer. Los padres y algunos maestros se impacientan si un niño se toma un tiempo mayor para explorar el mundo de la lectura. Esta impaciencia rezuma ansiedad, la cual se proyecta sobre un organismo débil e indefenso. En expresiones como “¡Ah, qué torpe eres!”, “Tu amigo Antonio tiene menos edad y sabe leer mejor”. Escenas como estas son las que convierten el proceso de lectura en un deber penoso que se evita con todas las fuerzas. El sentido de obligatoriedad impuesto por la fuerza adulta puede explicar la huida de la lectura, como de un castigo.

Así, los retrasos lectores pueden relacionarse con la escasa motivación hacia la lectura. La ley del efecto de Thorndike plantea que los organismos tendemos a realizar aquellas tareas que producen placer y huimos de aquellas que ocasionan displacer (Ferrerías, 1996).

Solé (2002) recalca que, a lo largo de la educación, la lectura sigue dos caminos: uno de ellos tiene como objetivo que los alumnos se relacionen con la literatura y adquieran el hábito de la lectura; el otro busca que los alumnos se sirvan de ésta como herramienta para acceder a los nuevos contenidos de los diferentes ámbitos de experiencia, es decir, se persigue el gusto por la lectura así como el aprendizaje a partir de la misma.

Dichas adquisiciones son fundamentales para poder moverse con autonomía y sin dificultades, por ello, leer y escribir aparecen como objetivos esenciales en dicha etapa educativa, y su perfeccionamiento en las posteriores.

4.2.La importancia de la lectura

Según Marina (1998), a la gente no le gusta leer a pesar de la insistencia con que seguimos recomendando la lectura. La aconsejamos rutinariamente, con muy poca

convicción y sin pararnos a dar razones. Intentaremos librarnos de esa pereza y comenzar por el principio: ¿por qué es tan importante leer?

La lectura no es importante porque divierta, o porque transmita información, o porque nos permita conocer la literatura de nuestro Siglo de Oro, sino por algo más radical: porque la inteligencia humana es una inteligencia lingüística.

Sin embargo, uno de los dogmas más contundentes de nuestra cultura dice que una imagen vale más que mil palabras. En cierto sentido es irrefutable. También un olor vale más que mil palabras, y una caricia y una música y un dolor de muelas. Todo conocimiento perceptivo sobrepasa en algo a la palabra, se mueve en otro registro. Pero gracias a la palabra, que es un medio lento, desplegamos el significado de la percepción, que es un medio veloz. Hacen falta mil palabras para analizar una imagen, y posiblemente más para exponer un argumento. La imagen es una totalidad que nos seduce por la rapidez con que la captamos. La explicación, el razonamiento, la argumentación son frutos pausados de la palabra.

Nos cuenta el autor que la lectura nos parece más lenta que la imagen porque en ella vemos todo de golpe, mientras que el lenguaje está expuesto en líneas. Pero es precisamente al poner en líneas lo que vemos en bloques cuando la inteligencia se desarrolla, porque entonces puede explicar las cosas, es capaz de razonar, de decidir justamente, de elaborar planes. Aquí está la gran utilidad de la lectura, que nos enseña a explicar y a explicarnos lo que somos, lo que sentimos, lo que nos ha pasado, lo que nos gustaría que sucediera. Las personas incapaces de hacerlo son inarticuladas, torpes, razonan con dificultad, están pegadas a lo concreto, a la última imagen que les ha impresionado, son incapaces de relacionarse con las grandes ideas de la humanidad, con sus grandes proyectos, con sus grandes sentimientos.

Leer, hablar, escribir, es decir, explicar, comprender y disfrutar en el mundo con palabras es una condición indispensable para desarrollar la inteligencia humana. Huir de la línea escrita es huir del argumento, de la razón, de la claridad. Es, en último término, abdicar de la libertad. La ignorancia es iletrada. Hemos entrado en una “sociedad del aprendizaje”, donde saldrán a flote los que sepan aprender, los que leen más y mejor.

Éstas son algunas razones fundamentales para recomendar la lectura. Ahora podemos enfrentarnos con los procedimientos concretos para conseguir que nuestros alumnos aprecien esta actividad. Se trata de que aprendan a utilizarla y, también, a disfrutar.

Sarto (1998) hace alusión a la animación a la lectura como un proceso educativo, al igual que lo hacían otros autores anteriormente mencionados (Basanta, 1990; Martín y Delgado, 1994). Sarto nos habla de educar para leer. Pero, según ella, no debemos caer en el engaño de cultivar al niño para la *afición* a la lectura. La afición a la lectura es secundaria, como es secundario el que una persona se aficiona al submarinismo por el simple hecho de que se le enseñe a nadar. Lo importante es que pueda nadar y hacer uso de ese conocimiento, tanto por placer como en razón del beneficio.

Si, por otro lado, pasamos a hablar de carencias lectoras y la alarma social que esto conlleva, podemos tener en cuenta a Pennac (1994), que nos dice: “la lectura no admite el imperativo, pero es una afirmación que aún no se ha asimilado en toda la profundidad que encierra”.

En este sentido, la animación a la lectura pretende ser una solución al problema de la educación del lector. Hay que tener en cuenta que leer es un ejercicio intelectual arduo, ejercitado difícilmente por sí mismo si no se reciben estímulos y orientaciones para ser buen lector.

Los profesores de Secundaria se quejan de la pobreza de lenguaje que tienen los chicos que les llegan de Primaria. A esos niños es a quienes puede favorecer la animación a la lectura, y hacia los que va dirigida toda nuestra atención en este trabajo.

Es en el campo de la lectura en libertad donde se apoya la animación a la lectura, la que no requiere una calificación ni está supeditada a un servicio utilitario de la enseñanza, pero consigue que el niño descubra el libro. Podríamos considerarla una lectura de carácter extraescolar, aunque la animación se realiza principalmente en la escuela y dentro del horario de ella.

4.3. Tecnolectura

Según Osuna (2005), no podemos parar el carro de la tecnología, de manera que cualquier idea nueva a favor de la literatura pasa inevitablemente por la aceptación de esta realidad. Están apareciendo nuevos vehículos de transmisión de cultura que reducen continuamente un mundo cada vez más pequeño y conectado. El planeta ha encogido, y los niños se dan cuenta, aunque por desgracia, aún no sepan si Alaska es un estado o una cantante, o si Roma está en Italia, o es Italia la que está en Roma.

Pero, ¿cómo gestionar tantas novedades? El empacho de imágenes que llegan de todos los medios, sumado a la gran oferta de temas atractivos es tan enorme, que no hay humano, ni niño, ni joven, ni adulto, que pueda procesar tanta información. Como

consecuencia inevitable de este fenómeno de saturación e inmediatez, necesariamente ha de surgir algún tipo de mecanismo discriminador que filtre en la industria editorial.

Como ya todos tenemos muy claro la importancia de la lectura, tal vez, antes de que nos exasperemos por no poder abarcar los límites de un mercado tan amplio, deberíamos aprovechar la oferta de páginas electrónicas que nos facilitan la tarea. Una página electrónica literaria de calidad es una herramienta de gran valor para padres y maestros, pues aporta rápidamente una información de la actualidad que no podríamos obtener de otro modo.

Pero no solo vamos a tener que convivir con Bibliotecas virtuales y enciclopedias *on line* sino con libros electrónicos, audiolibros, libros interactivos, etc. Porque los libros cambian el formato y el soporte, pero la literatura seguirá existiendo.

Un ejemplo de página electrónica de las que hablábamos anteriormente, nos lo da Niño (2005), con la presentación de un espacio en la red <www.clubkirico.com> que acerca tanto a niños como adultos al mundo de la lectura. El Club Kirico es un grupo de librerías asociadas a CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros) a las que les une un interés especial por cuidar su sección infantil y fomentar la lectura entre niños y jóvenes.

Los destinatarios de este *lub* son fundamentalmente niños y jóvenes, pero también hay otros destinatarios indirectos, que son los mediadores. Los mediadores básicos en la relación de los niños con la lectura son los padres. Son los primeros modelos de los niños. Además, las lecturas de sus hijos les invitan también a encontrar lecturas para ellos.

Según Alcalá y Rasero (2002), los educadores no debemos hacer una disyunción entre las TIC y los libros, ni atacar a estas nuevas dimensiones que nos ofrecen las tecnologías, sino todo lo contrario, utilizarlas extrayendo de ellas todas sus casi ilimitadas posibilidades. Al libro se puede llegar también a través de la imagen, películas, audio... El mismo Internet puede ser un buen imán hacia la lectura. Lo ideal sería que la imagen sirviera como estímulo para lograr que los alumnos acudieran al texto original y analizar el tipo de texto del que se trata, la función, el autor, los personajes y un sinnúmero de actividades más. Ya sabemos que la lectura cuesta, por tanto, aliémonos con estos nuevos poderes en lugar de luchar contra ellos. Si unimos lecturas y TIC la creatividad será casi ilimitada y la concentración aparecerá para favorecer la actual pereza intelectual.

Las nuevas tecnologías son poderosas herramientas didácticas que nos permiten a los docentes que las utilizamos, ofrecer a nuestros alumnos potentes aplicaciones complementarias a las disertaciones al uso. Las explicaciones se enriquecen sobremanera si recurrimos los recursos multimedia ofertados en el mercado. Hoy día no podemos sustraernos a estas aplicaciones tan dinámicas en el ámbito educativo. La evolución de estas es tan rápida y cada vez de más sencillo manejo que no concebimos quedarnos atrás.

Pero, a parte de la gran ayuda y apoyo que nos aportan las TIC, hemos de resaltar otros factores o ámbitos que en este caso hacen posible la animación a la lectura. Varios ejemplos de ellos son la familia, la escuela, las bibliotecas...

La intervención de la familia es fundamental en el desarrollo lector del individuo, no solo en las primeras edades, sino a lo largo de la infancia a través del tratamiento que de la lectura se haga en casa, es decir, que si los padres leen, el niño imitará la conducta de los padres lectores.

Por otro lado, es en la escuela donde los niños aprenden la mayor parte del lenguaje que poseen, de ahí que cuanto más rico sea el entorno lingüístico, más rico será el desarrollo del lenguaje. El contacto inicial de los primeros años debe ser interesante y agradable, donde los docentes leamos y contemos historias a los pequeños utilizando libros con ilustraciones atractivas. Se deben ofrecer contactos agradables con literatura infantil a través de dramatizaciones, la hora del cuento, la mascota de la clase...

En este sentido, llama la atención que el disfrute de la literatura para niños y jóvenes, iniciada en el preescolar y durante los primeros cursos escolares a través del cuento y la dramatización, se interrumpe a medida que se avanza en la escolaridad, como consecuencia del pobre tratamiento que recibe la animación a la lectura durante un periodo en el cual niños y jóvenes comienzan a leer con mayor independencia. Es en estas etapas cuando la lectura pasa de ser una actividad placentera y divertida a una actividad de la que los escolares huyen en cuanto se convierte en obligatoria. Por ello, los docentes debemos tener claras las diferencias entre la lectura obligada, que se suele realizar en el ámbito escolar, y las lecturas voluntarias, que se dan fuera de la escuela, de modo que los niños puedan acceder cuando lo deseen a ese espacio de libertad que es la lectura por placer.

La biblioteca, a diferencia de los anteriores, es un ámbito indirecto, porque el acceso a ella es, y debe ser, voluntario, aunque puede realizarse en busca de lecturas

placenteras (ocio) o en busca de lecturas instrumentales (estudio), pero siempre por iniciativa propia.

La biblioteca de aula es un recurso que debe ser claramente motivador de los distintos aprendizajes, canaliza y comparte muchos propósitos de la biblioteca escolar: es una herramienta perfecta para apoyar los objetivos curriculares y un espacio desde el que se motiva, invita y se proponen actividades relacionadas con la lectura, la escritura y la expresión oral. Es el espacio lector más próximo y cotidiano en el escenario de la enseñanza y el aprendizaje escolar. Su uso es diario para consultas puntuales, búsqueda de información, lecturas personales y lectura grupal. La cercanía de los recursos de la lectura satisface las necesidades de información, complementa y amplía la curiosidad de los alumnos sobre los temas de estudio, alienta el hábito lector y además aporta la posibilidad de innovación en las metodologías del maestro (Nebreda, 2014).

4.4. Evolución de la lectura

Efectivamente, la lectura como comportamiento ha sufrido profundas modificaciones. Los cambios de formato, las transformaciones textuales y las variaciones tipográficas de la imprenta han modificado profundamente la práctica de leer. Los libros en un principio eran grandes y pesados, solo se podía leer en las universidades medievales donde estaban encadenados a una mesa alta que exigía la lectura de pie y sin, prácticamente, luz.

Estos reparos de otros tiempos no son muy diferentes a los que estamos viviendo y, posiblemente, en unas décadas seamos valorados con el mismo asombro que produce en nosotros el análisis de los miedos del pasado. En la actualidad, el eje de todas las críticas se encuentra en los ordenadores. En realidad, no son más que diferentes “tecnologías de la palabra” (Ong, 1993). Chartier (1994) afirma que los autores no escriben libros, sino textos, y, por tanto, cabría pensar que lo mismo es leer en una pantalla que en papel.

Así, las nuevas tecnologías han generado nuevos modos de leer, como leer un documento en la pantalla no es lo mismo que hojearlo, buscar información en Internet no es igual que localizarla en una enciclopedia, escribir un correo electrónico o participar en un chat requiere un nuevo formato de escritura. Actualizar la alfabetización abriéndola a las necesidades de las nuevas tecnologías es todo un reto educativo, pero no quiere decir que haya que dejar de lado el desarrollo del ser lector.

4.5. La comprensión del texto. Un factor más

Son muchos los factores que hemos de tener en cuenta si hablamos de la lectura. Y aunque nos separemos un poco de nuestro objetivo, que es la animación de ésta, también es conveniente hacer referencia a su comprensión.

En general, se diferencian tres tipos de factores o variables que condicionan el grado de comprensión de un lector: las propiedades del texto, los objetivos con que se recibe y las características de quien trata de comprenderlo.

Podríamos afirmar que la comprensión es la finalidad de la lectura. Sin embargo, habitualmente, el lector tiene una finalidad más concreta frente a un texto, por ejemplo, buscar información nueva, distraerse, etc. Este propósito va a condicionar, por una parte, la forma en que aborde el escrito y, por otra, el nivel de logro que considere satisfactorio. En este sentido, Baker y Brown (1984) señalaban hace tiempo que comprender no es una cuestión de todo o nada, sino relativa a los conocimientos de que dispone el lector sobre el tema y los objetivos marcados. Tales objetivos determinan tanto las estrategias que se utilizarán como el nivel de comprensión, superficial o profunda, sobre el que evaluará los resultados obtenidos el propio lector.

Sin embargo, son muchos los sujetos que, aun siendo buenos decodificadores, son incapaces de comprender y aprender a partir de un texto. Hacia una explicación de este hecho se han dirigido la mayoría de las investigaciones sobre comprensión lectora, atribuyendo dicha dificultad a: factores de tipo cognitivo, fallos en las estrategias de procesamiento textual, carencia en el conocimiento implícito o la incapacidad para autorregular el proceso de comprensión.

4.6. El contexto de la enseñanza de la lectura: motivación y expectativas

Quizá el verdadero núcleo de la enseñanza sea crear la necesidad de leer y, en consecuencia, el deseo de hacerlo. Y es difícil crear necesidades si no se proporcionan motivos y razones para ello, vínculos afectivos, estímulos emocionales e intelectuales que impulsen al individuo hacia la promesa de placenteras sensaciones. La creación de necesidades que dan forma al deseo es uno de los motores de esta educación lectora, quizá el motor principal, que solo funcionará con éxito en un clima de aprecio por lo escrito, donde se palpe su utilidad y se generen expectativas acerca de lo que el tema puede aportar. Por eso es preciso crear un ambiente donde estén presentes los libros, pero no solo ellos, sino toda clase de escritos: revistas, diccionarios, enciclopedias, historietas, folletos... Escritos diversos, accesibles, valorados y utilizados con

frecuencia por el profesor, incluso para su propio disfrute o información; porque un entorno rico en libros y escritos, aunque necesario, no es nada sin la actitud lectora del que enseña: no puede proporcionar a niños y jóvenes motivos para leer quien no los tiene por sí mismo; nadie puede transmitir una experiencia que no conoce, ni inducir a la lectura si no vive esta necesidad como propia.

Un clima y una actitud que debe impregnar a los niños desde sus primeros años. Antes de conocer el código, el deseo de leer puede venir de las historias oídas a los adultos, o de los libros leídos en compañía, o del contacto con hermanos mayores que tienen el “privilegio” de saber lo que dicen esos objetos, todavía inalcanzables que son los libros escritos, o de la identificación con un personaje de ficción cuyas peripecias se cuentan en los libros. Siempre hay razones para disfrutar con lo que otros disfrutaban.

4.7. El material de lectura: adecuación de textos

Ni las mejores técnicas del mundo ni los métodos más contrastados servirían de nada si no se utiliza el material de lectura adecuado, aquel que haga posible el proceso lector en los términos ya explicados (Sotomayor, 2006).

Los problemas procedentes de los textos, que dificultan o incluso impiden la lectura, podrían resumirse en: textos que precisan de unos conocimientos previos de los que el lector carece; textos creados para el aprendizaje lector, que por su reducida extensión no permiten ejercitar la anticipación y elaboración de hipótesis, o que resultan artificiales y carentes de interés en su contenido; textos con estructuras demasiado complejas o demasiado simples para la competencia lectora de cada momento concreto del aprendizaje; textos excesivamente previsibles en su contenido, que no susciten el interés por el descubrimiento ni la búsqueda activa del sentido.

Para contrarrestar estos “defectos” que hallamos en muchos libros y textos se citan algunas de las condiciones que sí deberían reunir estos, y son: ser motivadores, interesantes, nunca radicalmente extraños a la experiencia infantil pero tampoco limitados exclusivamente a lo conocido de su realidad cotidiana; ser desconocidos. La verdadera lectura es una búsqueda de sentido y las operaciones del acto de leer solo pueden llevarse a cabo ante un texto cuyo significado no se conoce. Por eso, los textos no pueden ser demasiado simples ni demasiado complejos en relación con las capacidades lingüísticas del lector; han de ser suficientemente extensos, de manera que sea posible la anticipación y la búsqueda de indicios. Los textos muy cortos, lejos de simplificar la lectura, la complican y la hacen más ardua.

4.8. Recursos web para la animación a la lectura

Según Mata (2008), el potencial pedagógico de la Red anuncia un porvenir nada oscuro. Leer en las aulas no parece un ejercicio incompatible con los recursos que ofrece Internet. Las *webquest* son un testimonio de ello. Las diversas actividades relacionadas con la lectura que se realizan hoy día, y que tienen al libro de texto como principal o único instrumento de trabajo, pueden ya realizarse utilizando recursos disponibles en la Red:

- Cuentos populares:
<<http://webquest.xtec.cat/httpdocs/contescas/INDEX2.HTM>>
- Autores:
<www.colegio-jaimebalmes.com/webquest/neruda/index.htm>
- Personajes:
<www.educa.aragob.es/catedu/araquest/wqprimaria/patitofeo/index.htm>
- Géneros literarios:
<<http://projects.edtech.sandi.net/memorial/poesia>>
- Libros concretos:
<<http://ceipdrassanes.ravalnet.org/webquest/quixot/principal.htm>>

Son muchos los colegios que hacen uso de la red en este sentido. Y también para hacer sus propias creaciones para que sean vistas por otros centros o particulares interesados. Hablamos de estas creaciones y nos referimos a los blogs. Por ejemplo, en Huesca se elabora el *blog Gurrión* desde la biblioteca del CEIP Miguel Servet de Fraga, en el que, entre otros asuntos, los alumnos aportan sus comentarios a los libros leídos en clase o en la biblioteca, con lo que prolongan en la Red las emociones y pensamientos que la lectura les produce. Se da cuenta asimismo de los trabajos realizados en clase, con lo que a la par que expanden sus actividades están ofreciendo a otros sus proyectos y sus prácticas.

Los *blogs* están siendo una vía fecundísima de intercambio de conocimientos y experiencias. Se podría decir que gracias a ellos la literatura es ahora más visible que nunca. Han hecho manifiesto lo que estaba oculto o silencioso. Ahora es posible conocer a los lectores, conversar con ellos, celebrar juntos la lectura. Los lectores se han hecho definitivamente presentes. Son ellos los que ahora hablan, opinan, recomiendan,

analizan libremente. Sus *blogs* son hoy, y lo serán en el futuro, irresistibles incitaciones a la lectura.

4.9. Técnicas para estimular la afición por la lectura

Las técnicas son, según Mantilla (2009), autora de las mismas, recursos o procedimientos que se aplican para animar a la lectura. Su objetivo es estimular y fomentar la afición por los libros. Pueden ser aplicadas de forma individual o en grupo.

El maestro/a o animador, al aplicar la técnica, debe tener en cuenta a quién está dirigida, el lugar donde se va a realizar, cuál es la más adecuada, qué objetivos queremos lograr...

De acuerdo con esto pasamos a citar una serie de técnicas que nos serán muy útiles para nuestro propósito. Estas son: técnicas de dinámicas para apreciar el libro como objeto, técnicas de adivinanzas, técnicas de dinámicas para leer jugando, técnicas de dinámicas y ejercicios de creación de cuentos y técnicas de dinámicas para contar cuentos.

1. Técnicas de dinámicas para apreciar el libro como objeto

El primer paso para conseguir que nos guste la lectura es apreciar el libro como objeto. Existe una relación entre la apariencia de un libro y la atracción que influye sobre sus posibles lectores. De ahí la necesidad de animar la lectura con libros llamativos, considerando el contacto estrecho con ellos.

Hay que invitar a que los toquen, observen detenidamente sus dibujos, los huelan y los cojan. Se debe presentar el libro como un entretenimiento placentero, que nos lleva al mundo mágico de la imaginación. Además, es fácil de llevar para leer en cualquier lugar, alimenta la mente y el espíritu, convirtiéndose en el mejor amigo.

Las siguientes dinámicas ayudan a despertar el placer por el libro como objeto, motivando a acercarse a él por propia voluntad, sin temor. Estas técnicas están dirigidas a niños de 6 a 8 años (primer ciclo de Educación Primaria).

Los objetivos que pretendemos conseguir son: apreciar el libro como objeto, motivar al alumno el interés por la lectura de los libros de la biblioteca, motivar la lectura mediante el dibujo y desarrollar la concentración.

De modo que, tras esta pequeña presentación de tales técnicas para apreciar el libro como objeto procedemos a conocer un par de ejemplos de estos llamados: *Grafiti de cuentos* y *Mi libro de mascotas*.

Grafiti de cuentos

El tiempo para esta técnica es de 30 minutos aproximadamente y los materiales que podemos usar son: libros, un paleógrafo o pizarra y rotuladores de colores o tizas.

Desarrollo: frente a un paleógrafo o pizarra, se pide a un voluntario que dibuje el personaje de un cuento que haya leído, le hayan contado o que recuerde haber visto en la biblioteca. Los demás compañeros deberán adivinar a qué cuento pertenece. Si desean pueden ir a buscar las carátulas de los libros para que les ayuden en la adivinanza. Así, irán pasando a dibujar todos los niños de la clase.

Mi libro de mascotas

Esta técnica va dirigida a niños de 6 a 8 años como la anterior y el tiempo estipulado es también de media hora. Necesitaremos para su ejecución una cartulina, hojas de papel, lápiz, colores y goma.

Para su desarrollo diremos a los niños que dibujen a su mascota y escriban sus características. Si no tienen, pueden inventarla. A continuación se les invita a que escriban la frase: “Mi mascota.....y yo somos amigos”.

Después se juntan todas las hojas con los dibujos, se hace un libro con una carátula de cartulina y se coloca el título “Mi mascota y yo somos amigos”. Luego, los niños miran el libro y conocen las mascotas de sus compañeros.

Esta actividad se puede hacer con diversos temas. Los libros creados se pueden exhibir en la biblioteca, en el aula o en casa.

2. Técnicas de adivinanzas

Las adivinanzas son juegos de ingenio que tienen como objetivo entretener y divertir pero que, además, contribuyen al aprendizaje y a la enseñanza de nuevo vocabulario. También, motivan a la lectura de los libros de adivinanzas, al igual que a crear otras.

Las adivinanzas se pueden aplicar en todas las edades. Lo que varía es el nivel de dificultad y la metodología de la dinámica.

Los objetivos que de las técnicas de adivinanzas son estimular la creatividad, fortalecer la agilidad mental, desarrollar la capacidad de comprensión a través del análisis de diversas adivinanzas, enfatizando aspectos vinculados a la imaginación y creatividad y, por último, motivar a la lectura entretenida de las adivinanzas.

Al igual que en las técnicas anteriores y las que siguen más adelante contamos con varios ejemplos que pueden ser llevados a cabo en el aula. En este caso el centro de actividad son las adivinanzas.

Adivinando en grupo

Esta actividad está dirigida a niños de 7 años en adelante. El tiempo que emplearemos en ella será de unos 20-30 minutos y tendremos que hacer uso de libros de adivinanzas, tarjetas de cartulina, lápiz y rotuladores.

Para llevarla a cabo, el maestro reunirá a los alumnos en grupos de cuatro o cinco niños y les entregará un libro de adivinanzas. Cada equipo escoge del libro una adivinanza, que copiará sin la respuesta en una tarjeta. Luego, los grupos intercambian las tarjetas y tratan de adivinar. Por último, un participante de cada grupo lee la adivinanza. Si la respuesta no es la acertada, el equipo que la seleccionó dice la respuesta correcta.

Creando adivinanzas

Esta técnica está pensada para niños a partir de 7 años. Para ella necesitamos cartulina, tijeras, rotuladores y solo 20 minutos para disfrutar de la actividad.

Para desarrollarla, el maestro elabora unas tarjetitas y en ellas escribe nombres de animales, personajes de cuento, objetos, dibujos animados...

Se inicia el juego y el maestro saca al azar una tarjetita y crea una adivinanza sobre la palabra que aparece escrita. Los alumnos deben adivinar. El maestro creará unas dos o tres adivinanzas para motivar y luego invita a algún alumno para que cree en una tarjeta.

Un ejemplo de este juego sería:

- Tarjeta sacada al azar: chicle
- Adivinanza creada: pegajoso y sabroso, elástico, lo mastico, sale un globo de color.

3. Técnicas de dinámicas para leer jugando

¡Qué aburrido es leer! ¿Qué hacer antes esta frase tan común en los niños que no encuentran el gusto por la lectura? Una alternativa para lograrlo es que lean a través del juego.

Quien se divierte en un juego quiere seguir su actividad, sin interrupción de ninguna clase. De esta forma, y mediante dinámicas que educan jugando, los niños

leerán con placer y entusiasmo, logrando que el hecho de leer sea un rato agradable y se convierta en algo habitual.

Los objetivos que queremos lograr incorporando el juego a la lectura son: ayudar al niño a pasar de una lectura pasiva a una lectura activa, despertar el gusto por la lectura, estimular la lectura comprensiva, ejercitar la atención y manejar y disfrutar el aspecto lúdico del lenguaje. Para la consecución de tales objetivos se pueden realizar las siguientes actividades:

Cuento con animales animados

Este juego solo precisa de un libro de cuentos con personajes de animales o fábula. El tiempo empleado será de 30 minutos y está dirigido a niños de 6 a 8 años.

El maestro lee un cuento de animales a los niños. Luego realiza la misma lectura pero con la participación de los niños, formando pequeños grupos con un máximo de cinco integrantes. A cada grupo le pone el nombre de un animal del cuento que se leerá (osos, perros, gatos...). El maestro lee y cada vez que menciona determinado animal, el grupo respectivo imitará el sonido característico y alguno de sus integrantes dirá algo relacionado sobre su comida, su hábitat y algún otro dato que posea.

Aunque el cuento puede ser leído al comienzo por el maestro, también puede ser narrado por los propios niños, integrándose el docente en uno de los grupos.

Te pillé

Este es un juego muy divertido que atraerá a los niños desde el principio. Las edades de estos estarán comprendidas entre los 6 y los 10 años, dependiendo de la dificultad del cuento.

Se trata de cambiar los personajes del cuento que hayamos escogido, los adjetivos, verbos, situaciones... Se reparte entre los pequeños una copia del cuento. El maestro/a, en voz alta, inicia la lectura y sobre la marcha va tergiversando los hechos.

Antes de empezar a leer, el maestro explica a los niños que deben estar atentos y seguir la lectura. Debe enfatizar y retar a los niños a que le “pillen” cuando cambie palabras en el texto (se lee a velocidad normal). Por ejemplo, el cuento de Caperucita Roja...

—MAESTRO: Había una vez una niña que se llamaba Caperucita Rosada.

—NIÑOS: ¡Noo, Roja!

—Maestro: Ah, sí, Caperucita Roja...

—MAESTRO: Un día su mamá le dijo: Anda Caperucita Roja, ve a casa de tu tía para llevarle esta cesta.

—NIÑOS: Noo... a la casa de tu abuelita.

Cada vez se pueden hacer cambios menos obvios, así crece la dificultad del cuento y resulta más entretenido el juego.

4. Técnicas de dinámicas y ejercicios de creación de cuentos

Los niños tienen mucha facilidad para crear cuentos. Solo hay que motivarlos para que den rienda suelta a su imaginación. Por su espontaneidad, el niño puede divertirse e inventar sin ninguna restricción. Hay que dejarlos que creen sin límites, sin parámetros.

Inventar un cuento es una terapia en la que el niño expresa sus sentimientos y también sus emociones, a veces ocultas, y le ayuda a conocerse a sí mismo.

En este sentido, los objetivos a cumplir serían: estimular el gusto por la creación de cuentos, estimular la creatividad, incentivar la imaginación y la fantasía, desarrollar el orden secuencial del cuento, fortalecer la creación de textos literarios y por supuesto, estimular el hábito de la lectura.

Las actividades que podemos realizar para la creación de cuentos llevan como nombre: *Cuentos extraños* y *Cuentos al revés*.

Cuentos extraños

Esta técnica va dirigida a niños de 7 años en adelante. El tiempo empleado será de 30 minutos y necesitaremos hojas de papel, lápices y colores.

En ella, se motiva a los niños a participar en una lluvia de ideas sobre cosas extrañas (un elefante verde que vuela con las orejas, una olla con piernas, una jirafa que va al colegio, por ejemplo). Luego el niño dibuja su idea de una cosa extraña y, basándose en su dibujo, escribirá un cuento.

Cuentos al revés

Se trata de contar el cuento al revés: los siete enanos son gigantes y Blanca nieves enana; Caperucita es mala y el lobo es muy bueno, etc. Con estos cambios se puede estimular para crear un nuevo cuento.

Esta actividad o técnica, al igual que la anterior, está dirigida a edades de 7 años en adelante y el tiempo oscilará entre 30 y 45 minutos, dependiendo de la extensión del cuento. Para realizarla usaremos papel y lápiz.

5. Técnicas de dinámicas para contar cuentos

Los objetivos que se proponen en estas dinámicas son: desarrollar la imaginación y fantasía, incrementar el vocabulario, motivar a la lectura de cuentos, estimular la comprensión y el criterio propio, divertir y entretener y transmitir valores y enseñanzas para la vida.

Las actividades que se presentan a continuación son perfectas para la consecución de los objetivos que acabamos de mencionar.

Contar cuentos dibujando

El público para esta dinámica es de niños de 6 a 10 años en un tiempo de 20 minutos y con ayuda de un cuento, una pizarra y rotuladores o tizas.

En ella, el animador o maestro coloca a la vista la pizarra en la que va a dibujar. Empieza leyendo un cuento y va dibujando mientras nombra los personajes, lugares u objetos.

El dibujo debe ser simple, solo trazos para que no se pierda el hilo del cuento. Por ejemplo:

Había una vez una niña (dibuja la niña) que vivía en el bosque (se dibuja el bosque alrededor de la niña. Los niños pueden ir nombrando lo que hay en el bosque). Se encontró con un conejo que tenía un huevo de oro. (Así continua el cuento. No es necesario dibujar todo lo que dice, solo lo elemental o simbólico que ayude a comprenderlo. Se pueden dibujar otras escenas más).

Escenas para contar

En escenas para contar necesitaremos un cuento, hojas de papel, cinta adhesiva, rotuladores y lápices de colores. En esta ocasión la actividad se alarga hasta una hora y media y los niños a los que va dirigida serán de 6 años en adelante.

Para su desarrollo, el animador lee el cuento en voz alta. Forma grupos de tres participantes y les indica una escena del cuento que tendrán que dibujar en grupo. A cada escena se le coloca un número según la secuencia de la historia.

Al terminar, el animador o maestro junta los folios ordenando las escenas de principio a fin y las coloca en la pared para que todos las vean. Pide un voluntario por grupo para que cuente la escena que dibujaron. Comenzará por la primera escena, invitando al niño a usar una frase que indique que está empezando el cuento. “Había una vez...”, “Hace muchos años...”. Así, en ese orden, se continúa hasta terminar las escenas. El último en contar terminará diciendo “Y colorín colorado este cuento se ha acabado” u otra frase que se inventen.

4.10. Contribución de la lectura a las competencias básicas del currículum

La lectura, como hemos dicho innumerables veces a lo largo de este trabajo, es una tarea importante e imprescindible. Tanto es así, que se muestra a continuación cómo contribuye a cada una de las competencias básicas que recoge el Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria:

1. Competencia en comunicación lingüística: leer y escribir son acciones que suponen y refuerzan las habilidades que permiten buscar, recopilar y procesar información, y ser competente a la hora de comprender, componer y utilizar distintos tipos de textos con intenciones comunicativas o creativas diversas. La lectura facilita la interpretación y comprensión del código que permite hacer uso de la lengua escrita y es, además, fuente de placer, de descubrimiento de otros entornos, idiomas y culturas, de fantasía y de saber, todo lo cual contribuye a su vez a conservar y mejorar la competencia comunicativa.
2. Competencia matemática: para interpretar y expresar con claridad y precisión informaciones, datos y argumentaciones, lo que aumenta la posibilidad real de seguir aprendiendo a lo largo de la vida, tanto en el ámbito escolar o académico como fuera de él, y favorece la participación activa en la vida social. La lectura y la comprensión de enunciados como parte del proceso de resolución de problemas.
3. Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico: favoreciendo la interpretación del mundo. Supone mostrar espíritu crítico en el análisis e interpretación de los mensajes informativos y publicitarios. Supone localizar, obtener, analizar y representar la información, para predecir y tomar decisiones con iniciativa y autonomía personal en el mundo.

4. Tratamiento de la información y competencia digital: permite disponer de habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar información, y para transformarla en conocimiento. Está asociada con la búsqueda, selección, registro y tratamiento o análisis de la información; lo que requiere el dominio de lenguajes específicos, entre ellos el textual.
5. Competencia social y ciudadana: la lectura permite comprender la realidad social en que se vive, cooperar, convivir y ejercer la ciudadanía democrática, así como comprometerse a su mejora.
6. Competencia cultural y artística: supone conocer, comprender, apreciar y valorar críticamente diferentes manifestaciones culturales y artísticas, utilizarlas como fuente de conocimiento y de disfrute. La lectura, también favorece, una actitud creativa implícita en la expresión de ideas, experiencias o sentimientos a través de diferentes medios artísticos como la literatura.
7. Competencia para aprender a aprender: la lectura nos permite disponer de habilidades para iniciarnos en el aprendizaje y ser capaces de continuar aprendiendo de manera cada vez más eficaz y autónoma de acuerdo a los propios objetivos y necesidades. Implica, además, habilidades para la obtención de información y para transformarla en conocimiento propio.
8. Autonomía e iniciativa personal: la lectura colabora con esta competencia en cuanto que favorece la capacidad de imaginar, emprender, desarrollar y evaluar acciones o proyectos individuales o colectivos con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico. Se presenta como un instrumento de comunicación y de base del pensamiento y del conocimiento.

5. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA

5.1. Justificación

El propósito con el que elaboro esta programación didáctica es el de animar a la lectura a niños de entre 6 y 8 años, edad que corresponde al primer ciclo de Educación Primaria al que me he dirigido en casi la totalidad del trabajo que con esta programación concluye.

La importancia de la lectura como hábito y como objeto de placer viene dada desde distintas leyes en las que se refleja su poder dentro de la educación. Así, la LOE 2/2006, del 3 de mayo, de Educación establece:

1. Los poderes públicos prestarán una atención prioritaria, al conjunto de factores que favorecen la calidad de la enseñanza y, en especial, entre otros, al fomento de la lectura y el uso de bibliotecas.
2. Respecto a los principios pedagógicos de Educación Infantil, se indica que las Administraciones educativas deben fomentar una primera aproximación a la lectura.
3. La finalidad de la Educación Primaria es tratar de proporcionar a los alumnos una educación que les permita afianzar su desarrollo personal, adquirir habilidades y conocimientos relativos a la expresión y comprensión oral, a la lectura, a la escritura y al cálculo, así como desarrollar habilidades sociales, hábitos de trabajo y estudio, el sentido artístico, la creatividad y la afectividad.
4. Entre los objetivos de etapa se encuentra conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y desarrollar hábitos de lectura como instrumentos esenciales para el aprendizaje del resto de las áreas.
5. Asimismo, uno de los principios pedagógicos de la Educación Primaria es que se dedicará un tiempo diario a la lectura, a fin de fomentar su hábito.
6. Respecto a la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, la lectura se encuentra entre sus objetivos y en sus principios pedagógicos se encuentra la dedicación de un tiempo a la lectura en la práctica docente de todas las materias.
7. Las bibliotecas escolares contribuirán, entre otros, a fomentar la lectura.
8. Entre los recursos para la mejora de los aprendizajes y apoyo al profesorado, se propone la puesta en marcha de un plan de fomento de la lectura.

El Real Decreto 1513/2006 del 7 de diciembre, de enseñanzas mínimas de Educación Primaria señala también que:

1. El conocimiento de la lectura entre una de las finalidades, objetivos y áreas de conocimiento de la Educación Primaria.
2. Se indica la lectura como un factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas, por lo que los centros, al organizar su práctica docente, deberán garantizar la incorporación de un tiempo diario de lectura, no inferior a treinta minutos, a lo largo de todos los cursos de la etapa.
3. Sin perjuicio de su tratamiento específico en alguna de las áreas de la etapa, la comprensión lectora se trabajará en todas las áreas.

4. Leer y escribir se señalan como parte de la competencia básica en comunicación lingüística.

A tal efecto, justifico la elaboración de esta programación con la necesidad de crear buenos y verdaderos lectores que amen la lectura y la conciban como un acto placentero y de evasión.

5.2. Objetivos

A través de las lecturas que vamos a trabajar conseguiremos en nuestros alumnos las siguientes capacidades que citamos como objetivos generales.

- ✓ Motivar el interés de la lectura, formulando hipótesis antes de comenzar la actividad.
- ✓ Comprender un texto adecuado a su edad.
- ✓ Desarrollar estrategias para leer con fluidez y entonación adecuadas.
- ✓ Leer con fluidez y entonación adecuada.
- ✓ Responder a preguntas sobre el texto, (de forma oral y luego escrita).
- ✓ Aprender el vocabulario del texto.
- ✓ Trabajar las reglas ortográficas de cada ciclo.
- ✓ Mejorar la expresión oral.
- ✓ Relacionar, describir y analizar el tema de la lectura con situaciones cotidianas.
- ✓ Desarrollar las destrezas necesarias para la comprensión de la lectura.

Los objetivos específicos estarán incluidos en el desarrollo de las actividades.

5.3. Contenidos

Los contenidos a tratar son:

- ✓ Lectura comprensiva y expresiva. Empleo de lectura comprensiva y expresiva como herramienta de aprendizaje en cualquier tipo de textos.
- ✓ Lenguaje oral y comunicación: El uso del lenguaje oral y la comunicación como medios para desenvolverse con soltura en los demás ámbitos.
- ✓ Autonomía y hábito lector: Autonomía en la elección de la lectura y en su práctica habitual para satisfacer los intereses personales en el ocio y en las relaciones sociales.

5.4. Destinatarios

El diseño de esta unidad didáctica se ha realizado tomando como destinatarios alumnos de edades comprendidas entre 6 y 8 años. Es decir, alumnos que se encuentran en el primer ciclo de Educación Primaria, etapa muy importante en todos los sentidos porque supone el despegue de la vida escolar, por lo que resulta imprescindible llegar a un nivel de comprensión lectora óptimo y la consecución del hábito lector.

5.5. Competencias

Podemos definir competencia como la capacidad de enfrentar los problemas que surgen a lo largo de la vida con ayuda de nuestras ideas, conocimientos, habilidades y valores. Teniendo en cuenta esta definición y acercándonos al marco educativo, nos encontramos con las competencias básicas del currículo que han de aparecer en toda unidad y programación didáctica. De esta manera relacionaré la lectura con el desarrollo de tales competencias.

Ya lo hacía anteriormente en el apartado del trabajo *4.10 Contribución de la lectura a las competencias básicas*. En él aparece cómo contribuye la lectura a todas y cada una de las competencias básicas. De manera que ahora procedo a recordarlas en este esquema adjunto:

1. Competencia en comunicación lingüística: La lectura facilita la interpretación y comprensión del código que permite hacer uso de la lengua escrita y contribuye a su vez a conservar y mejorar la competencia comunicativa.
2. Competencia matemática: La lectura y la comprensión de enunciados como parte del proceso de resolución de problemas.
3. Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico: Supone mostrar espíritu crítico en el análisis e interpretación de los mensajes informativos y publicitarios.
4. Tratamiento de la información y competencia digital: Está asociada con la búsqueda, selección, registro y tratamiento o análisis de la información; lo que requiere el dominio de lenguajes específicos, entre ellos el textual.
5. Competencia social y ciudadana: La lectura permite comprender la realidad social en que se vive.
6. Competencia cultural y artística: La lectura favorece una actitud creativa implícita en la expresión de ideas, experiencias o sentimientos a través de diferentes medios artísticos como la literatura.

7. Competencia para aprender a aprender: La lectura nos permite disponer de habilidades para iniciarnos en el aprendizaje y ser capaces de continuar aprendiendo de manera cada vez más eficaz y autónoma de acuerdo a los propios objetivos y necesidades
8. Autonomía e iniciativa personal: La lectura se presenta como un instrumento de comunicación y de base del pensamiento y del conocimiento.

Además, Arellano (2008) nos hace reflexionar sobre nuestra práctica educativa y traduce a un lenguaje sencillo la propuesta de la LOE de trabajar en la competencia lectora y divide así la competencia lectora en 4 subcompetencias:

1. Comprender globalmente el texto (identificar la idea principal o la intención general de un texto): Organización del contenido del texto o estructura; resumen o visión general; tema o idea principal.
2. Recuperar información (capacidad de localizar y extraer una información en un texto): Localizar información (con el texto delante) y extraer información (sin el texto delante).
3. Interpretar textos (capacidad de extraer el significado de realizar inferencias en busca de información implícita): Extracción del significado e inferencias del texto escrito.
4. Reflexionar sobre el contenido y evaluarlo (capacidad de relacionar el contenido de un texto con los conocimientos, ideas y experiencias previas): Relacionar el contenido de un texto con los conocimientos y experiencias previas.

5.6. Temporalización

El desarrollo de esta programación se llevará a cabo a lo largo de un mes en el que cada sesión se corresponderá con una hora semanal. Tales sesiones van a tener lugar en el mes de abril, coincidente con la celebración del día del libro (23 de abril).

Es importante señalar que las horas que ocupará la puesta en práctica de esta unidad serán las pertenecientes a la disciplina de lengua por ser esta la que abarca en su práctica totalidad los contenidos a trabajar.

5.7. Metodología

No se requiere en esta unidad didáctica otra cosa que participación activa, animación y deseo de leer y disfrutar con la lectura. La metodología a seguir, por tanto, será participativa para que en todo momento el alumno se sienta protagonista en la actividad que realiza. Para ello se hará uso de distintas técnicas y estrategias que anteriormente se desarrollan en el trabajo. Con ellas pretendo captar la atención del niño desde el principio hasta el fin de la actividad.

El juego desempeña un papel muy importante en esta unidad, ya que este, como tal, es una actividad que debemos desarrollar no solo en el mundo de la infancia, sino en todos los ámbitos o aspectos de nuestra vida. Según Dacal (2009), el juego posibilita un movimiento de concentración y liberación de energías que nos conectan con sentimientos y afectos por lo general ligados con las posibilidades creativas. Desde el juego se bucea, se investiga, y, con el objetivo de encontrar nuevos caminos, se ponen en marcha otras formas de pensar.

Pero, a pesar de leer jugando, tendremos muy presente también el respeto hacia los compañeros y las distintas opiniones que puedan surgir. Con ellas construiremos un conocimiento rico y significativo. Podemos hablar entonces de una metodología constructivista, en la que los alumnos parten de lo que ya conocen para añadir ideas y modificar o complementar otras, teniendo siempre como guía y apoyo mi mano docente que marcará en cada momento los pasos a seguir.

5.8. Evaluación

Para la evaluación de esta unidad no haremos uso de tablas ni registros exhaustivos. No se evaluará como puede hacerse en cualquier otra área del currículo. Su control se limitará a la observación de los alumnos en el desarrollo de las actividades. Evitamos de esta manera que los niños tengan un concepto negativo de la lectura, ya que el hecho de pasar por una prueba supone cierta tensión y rechazo hacia esta.

Hablamos entonces de la evaluación como algo preestablecido, obligatorio, y es esto lo que genera rechazo en el niño. En el momento que convertimos la lectura en un deber/obligación, esta se ha convertido en un fastidio para él y cualquier intento de revertir esta situación resultará en vano, señala Horcas (2008).

Pero, que no haya un registro por escrito no quiere decir que no se haga un seguimiento, aunque la hora de animación a la lectura está destinada a la promoción de esta y no a su control. Aun así es inevitable observar errores, mejoras en la lectura y

entusiasmo por parte de nuestros alumnos. Y en el caso de encontrar alguna deficiencia, ahí es donde nosotros como docentes debemos actuar para encauzarla.

En definitiva, la evaluación será observacional debido a que no se trata este espacio de un área obligatoria del currículo. De modo que cualquier tipo de registro o control de la lectura y sus competencias se harán en el área específica de lengua.

5.9. Tareas y actividades

A continuación se presenta la programación del mes dedicado a la animación a la lectura. En ella encontraremos cuatro tareas divididas a su vez en varias actividades que servirán de apoyo y trabajo de la lectura correspondiente a cada sesión.

Cada tarea tendrá una estructura, es decir, no trabajaremos siempre con las mismas actividades. Se trata de hacer este espacio lo más ameno y divertido posible para captar la atención de los niños y engancharlos a la lectura como me propongo desde el inicio. Estas tareas abarcan las distintas técnicas y estrategias de animación que se mencionan a lo largo del trabajo.

Semana 1

La lectura que haremos en esta semana será “Mariquilla tenía pájaros en la cabeza”.

Actividades previas a la lectura

1. Analizamos el título

Esta actividad nos llevará unos 15 minutos. Es muy sencilla, como bien dice su enunciado, trataremos de conversar con nuestros alumnos sobre el significado del título de la lectura (“*Mariquilla tenía pájaros en la cabeza*”).

Con esta actividad previa conseguiremos en nuestros alumnos: desarrollar la expresión oral, enriquecer el vocabulario con expresiones hechas y refranes, respetar el turno de palabra, escuchar a los compañeros y ejercitar la imaginación.

2. Construyo la historia

En esta actividad haremos trabajar un poco más la imaginación de nuestros alumnos. Durante unos 15 minutos tratarán de continuar la historia que posteriormente van a escuchar a partir del primer párrafo que yo leeré en voz alta.

Actividad posterior a la lectura

1. Somos los protagonistas

Ahora, tras haber leído el cuento y con el objetivo principal de que los niños sepan meterse en la piel de los personajes y usen la empatía para ponerse en la situación del otro haremos una representación del cuento. Para ello, un alumno saldrá al frente y contará en primera persona a sus compañeros la historia en primera persona, sintiéndose un verdadero protagonista y metiéndose en el papel del personaje.

Esta actividad es muy divertida porque cada niño aporta un toque personal al personaje y hace siempre distinta la visión de la historia a los demás. Para ella, emplearemos unos 20 o 30 minutos, completando así la hora que en esta semana estaba prevista trabajar.

La técnica que se usa en esta sesión es la técnica de dinámicas y ejercicios de creación de cuentos. En ella partimos de un párrafo para que la historia sea continuada por los alumnos, siendo la imaginación el ingrediente principal.

Semana 2

En esta semana trabajaremos la lectura “El Ratón Pérez y el camino amarillo”. El objetivo principal de esta semana es leer en voz alta con entonación adecuada además de vocalizar, iniciarse en la dramatización y trabajar en grupo ordenadamente.

Como se puede intuir tras leer los objetivos, el trabajo de hoy va a consistir en hacer una dramatización que nos llevará toda la hora.

Para realizar esta dramatización se harán grupos de 6 niños en los que cada uno tendrá su papel (narrador, Ratón Pérez, Hipopótamo Alado...). Cada niño tendrá una copia del cuento que vamos a interpretar y tendrá bien señalada la parte en la que le toca leer.

Previo a la lectura colectiva, yo, como animadora, leeré en voz alta la historia completa haciendo los cambios de voz y de entonación correspondientes en cada caso para interpretar a los distintos personajes que aparecen. Los niños seguro que estarán entusiasmados y deseando participar.

Una vez leída la historia, que se habrá llevado unos 10 minutos de los 60 que disponemos, pasaremos a la lectura colectiva. Cada niño, que ya sabe en qué momento tiene que intervenir, leerá su parte e intentará representar a su personaje lo mejor posible adaptando su voz y la entonación.

Como se indica anteriormente, los grupos son de seis niños, por lo que la lectura se repetirá al menos unas 4 veces. Trabajaremos así la escucha y el respeto hacia los demás mientras hablan o leen.

Semana 3

En esta semana no haremos ninguna lectura, pues siguiendo la técnica para apreciar el libro como objeto y la técnica de creación de cuentos, vamos a construir nuestro propio libro.

Hoy vamos a jugar con un ejercicio de creatividad con el que los niños van a comprobar que son capaces de escribir, ilustrar y crear su primer cuento. Para ello, repartiremos tres folios por niño que doblarán juntos por la mitad. Así tendremos listo el formato de un libro de diez páginas. No será más extenso tanto por el tiempo del que disponemos como la edad a la que nos dirigimos (6-8 años).

En primer lugar, pediré a los niños que escriban en la cubierta, con letra bonita y bien situada: “Mi primer cuento”; Título: cada uno el que quiera, mejor dejarlo para el final; y autor: el nombre de cada uno.

A pesar de ser una creación propia y original, yo, como guía y animadora, propongo hacer todos los cuentos a partir de unas pautas comunes para hacer ver cómo cada niño es diferente y puede aportar ideas distintas de las de los demás a partir de una misma premisa.

Así que pasaremos la hoja y en cada una de las páginas siguientes irán dibujando, en lápiz, lo que yo les diga sin perder el tiempo. Es creatividad al instante: lo que en ese momento sugiere la palabra que yo digo a mi imaginación, pasa corriendo a la punta del lápiz.

Las premisas que daré a los alumnos son las siguientes:

“Mi primer cuento”

- 1.ª página – Dibuja algo que sea muy grande para ti.
- 2.ª página – Algo que sea muy pequeño.
- 3.ª página – Algo que sea muy dulce.
- 4.ª página – Algo que dé mucha risa.
- 5.ª página – Algo que dé mucha pena.
- 6.ª página – Algo de dé mucho miedo.
- 7.ª página – Algo que huela muy mal.
- 8.ª página – Algo que sea muy tonto.

9.ª página – Algo que sea muy bonito.

10.ª página – Algo que resuma el fin.

Una vez hechas las ilustraciones que parten de estas órdenes los niños tendrán que construir su propio cuento. Como antes he resaltado, cada historia será diferente, ya que a cada niño le habrá sugerido una cosa distinta cada premisa.

Finalmente, cuando los niños hayan acabado sus cuentos, haremos una lectura individual y a viva voz para escuchar la historia de todos los compañeros.

Esta actividad marca como objetivo principal el desarrollo de la imaginación y el respeto por las creaciones de los demás.

Semana 4

En la última semana también vamos a trabajar la creatividad y la imaginación. Esta vez sí lo haremos con la ayuda de un libro, pero solo de sus ilustraciones. El libro que tendremos entre manos será *¡Vaya modales! Hablemos de la buena educación*, de Pat Thomas, Editorial Juventud, aunque podremos hacer uso de cualquier otro cuento. El resultado siempre será divertido y original.

La actividad, que nos llevará toda la hora, consiste en relatar la historia a partir de sus ilustraciones. Es decir, los niños puestos en círculo a mí alrededor podrán ver las ilustraciones del cuento en el que el texto está tapado. Estas ilustraciones son muy explícitas y permiten saber perfectamente qué es lo que ocurre en cada escena. Así, los niños construirán una historia, si no igual, muy parecida a la original.

Con esta técnica cumplimos los objetivos de expresión oral, observación, e interpretación de imágenes. De ella saldrán lecturas muy creativas que posteriormente podrán comentarse entre compañeros y hacer propuestas de mejora, consiguiendo así un trabajo cooperativo y crítico.

6. CONCLUSIONES

Una vez más repetiremos que la lectura es y ha de ser un pilar fundamental dentro del marco educativo, tanto formal como informal. Así, tomamos como objetivo el que cita Eveline Charmeux, que dice: “El objetivo no es que disfruten de una lectura de animación —en la que es otra persona quien lee—, sino que disfruten leyendo. ¡Es la lectura lo que debe resultar agradable, no el dulce con el que la adornamos leyendo! La lectura no es una píldora amarga que es preciso endulzar”.

Quizá no sea una cita que favorezca en demasía a la animación a la lectura, pues habla de ella como un complemento para hacer ameno el acto de leer. Sin embargo, cubre el objetivo general e importante, que es llegar a crear lectores que no precisen de una animación, sino que hagan uso de los textos por voluntad propia y por placer.

Para llegar a cumplir tal objetivo hemos propuesto la elaboración de este trabajo. Con él pretendemos hacer saber un poco más de esta alternativa y proponemos a su vez una programación con la que niños de edades de entre 6 y 8 años disfrutarán sin duda.

De hecho, hemos de destacar que se han cumplido los objetivos que nos proponíamos al inicio de este trabajo. Así, hemos descrito la bibliografía básica sobre el tema, en la que se pueden leer aspectos de la animación a la lectura como el propio concepto, la evolución que ha sufrido la lectura, y los recursos y técnicas de los que disponemos, entre otros. Y para ello hemos recurrido a autores como Falconí (1995), Santos (1995) o Sarto (1988).

Además, hemos desarrollado una programación didáctica en la que con actividades originales pretendemos el acercamiento a la lectura de los niños del primer ciclo de Educación Primaria. Ha sido una programación basada y elaborada a partir de los conocimientos adquiridos en el estado de la cuestión y la normativa vigente.

De manera que, dejamos a disposición de actuales y nuevos docentes nuestro trabajo, para así conseguir el objetivo principal de promover la lectura. Abierto, por supuesto, a posibles modificaciones, ya que entendemos que el conocimiento no es cerrado, y por lo tanto, toda propuesta de mejora será bienvenida.

7. BIBLIOGRAFÍA

7. 1. Referencias bibliográficas

- ACÍN, R. (1990). «Escritores en las aulas», en *Cuadernos de Pedagogía*, 186, pp. 48-50.
- ALCALÁ, J. Y RASERO, J. (2002). El papel de las T.I.C. en la animación a la lectura. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 3(1), 398, 403.
- AMBITÉ, CI. Y COMBES, CI. (1982). «Dar el poder de leer a los alumnos de primer ciclo», en G.F.E.N.: *El poder de leer*. Barcelona: GEDISA.
- ARENAS, M^a D. (2008): *Jugar con cuentos. Itinerario de animación a la lectura para todo un curso escolar*. Brief Ediciones. Valencia.
- BARBADILLO, P. (1993): «La lectura infantil en el ámbito familiar», en *Infancia y Sociedad: El libro y la lectura*, núms. 21-22, pp. 138-147.
- BASANTA, A. (1990): «Una actitud permanente», en *CLIJ*, núm. 17.
- BASANTA, A. (1993): «En busca del lector», *Infancia y Sociedad: El libro y la lectura*, núms. 21-22, pp. 107-119.
- BRUNER, J. (1988): *Realidad y mundos posibles*. Barcelona: GEDISA.
- CAIVANO, F. (1989): «Tres preguntas, dos libros, una reflexión», en *CLIJ*, 5, pp. 80-83.
- CASSANY, D. (1989): *Describir el escribir*. Paidós. Barcelona
- CAVALLO, G. y CHARTIER, R. (coord.) (1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus.
- COLOMER, T.; CAMPS, A. (1996): *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Barcelona. Celeste Ediciones/MEC.
- DACAL, E. (2004): *Juguemos a leer. Elementos básicos para la promoción de la lectura*. CEP. Madrid. Pág. 28.
- EQUIPO PEONZA (1995): *ABCdario de la animación a la lectura*. Madrid: Asociación Española de Amigos del libro infantil y juvenil.
- FALCONÍ, M. (1995): «La contra-animación», en *CLIJ*, núm, 69.
- GARCÍA PADRINO, J. (1993): «La lectura infantil y su tratamiento escolar», en *Infancia y Sociedad: El libro y la lectura*, núms. 21-22, pp. 121-135.
- GIL, C. (1997): *Diez poesías y doce cuentos para la escuela*. CEP de Aracena. Junta de Andalucía. Sevilla.
- GIL, C. (2003): «Leer, contar y jugar. Actividades de animación a la lectura», Madrid: Editorial CCS. Pp. 39-40 y 65-67.

- GÓMEZ-VILLALBA, E. (1985): «El deseo de leer», en A.A.V.V.: *Homenaje al profesor Vallecillo*, Granada: Publ. Universidad de Granada, pp. 112-118.
- MANTILLA, L. (2009). *Animando a leer. Técnicas para estimular la afición por la lectura*. Sevilla: MAD-Magisterio Editorial.
- MATA, J. (2008): *Animación a la lectura: hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona. Graó. Pp. 170, 176, 178.
- MOLINER, M. (1998): *Diccionario de uso*. Gredos. Madrid.
- NEMIROVSKY, M. (2009): *Experiencias escolares con la lectura y la escritura*. Barcelona: Graó.
- NEMIROVSKY, M. (1999): *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños*. México. Paidós.
- ONG, W. J. (1993). *Oralidad y escritura en sociedades tradicionales*. Barcelona: Gedisa.
- PENNAC, D. (1994): *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- REIMERS, F. (coord.) (2006): *Aprender más y mejor. Políticas, programas y oportunidades de aprendizaje en la educación básica en México*. Fondo de Cultura Económica.
- SANTOS, A. M^a. (1995): *Cómo trabajar la animación a la lectura en el primer ciclo de educación primaria*. Madrid: Escuela Española, D.L.
- SARTO, M. (1988): *Animación a la lectura, con nuevas estrategias*. Madrid: SM.
- SARTO, M. (1988): *La animación a la lectura*. Madrid: SM, 5^a ed.
- YUBERO, S. (1996): «Sociedad y educación. Temas y profesionales en el marco de la Educación Social», en S. Yubero y E. Larrañaga: *El desafío de la Educación Social*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha. (En prensa).

7. 2. Referencias legales

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
RD 1513/2006, de 7 de diciembre.

7. 3. Páginas electrónicas

- <www.colegio-jaimebalmes.com/webquest/neruda/index.htm> Fecha de consulta:
20/3/2014

<www.educa.aragob.es/catedu/araquest/wqprimaria/patitofeo/index.htm> Fecha de consulta: 20/3/2014

<<http://projects.edtech.sandi.net/memorial/poesia>> Fecha de consulta: 20/3/2014

<<http://ceipdrassanes.ravalnet.org/webquest/quixot/principal.htm>> Fecha de consulta: 20/3/2014

<<http://webquest.xtec.cat/httpdocs/contescas/INDEX2.HTM>> Fecha de consulta: 20/3/2014

<<http://biblioabrazo.wordpress.com/quienes-somos/>> Fecha de consulta: 1/5/2014

<www.eumed.net/rev/cccsc/02/jmhv6.htm> Fecha de consulta: 7/5/2014

<<http://www.aulapt.org/2008/03/28/la-lectura-en-el-marco-de-las-competencias-basicas/>> Fecha de consulta: 2/6/2014

<<http://miriamrochadiaz.wordpress.com/2012/04/03/la-importancia-de-la-lectura-generar-habitos-lectores-y-gusto-por-leer/>> Fecha de consulta: 10/6/2014

<http://servicios.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/citas_lectura.pdf> Fecha de consulta: 13/6/2014

ANEXOS

Anexo I

MARIQUILLA TENÍA PÁJAROS EN LA CABEZA

Mariquilla tenía pájaros en la cabeza y las manos de trapo. Y no solo porque fuera una niña soñadora y despistadilla, que sí lo era; o porque se le cayeran a menudo las cosas al suelo, que sí se le caían. Es que de verdad Mariquilla iba siempre acompañada por un jilguero, un abejaruco y un pinzón colorado que revoloteaba alrededor de su coronilla y hacían nido en su melena amarilla de estropajo. Y es que la niña tenía, de verdad, las manos de trapo.

En la escuela, a Mariquilla se le caían constantemente las cosas de las manos, y los niños le gritaban: “Mariquilla manos de trapo, Mariquilla manos de trapo”.

Mariquilla se ponía muy triste y se sentaba en un rincón. Entonces el jilguero, el abejaruco y el pinzón colorado lloraban lágrimas de pena.

Sus padres estaban muy preocupados.

— ¡Ay!, Mariquilla, qué va a ser de ti, tan soñadora y atolondrada, cuando nosotros faltemos —decía su padre.

— ¡De qué vas a vivir! —decía su madre.

Y Mariquilla se volvía a poner muy triste cuando los escuchaba; y los pájaros volvían a llorar lágrimas de pena.

Mariquilla quería que sus padres estuvieran contentos y alegres y dejaran de preocuparse por ella. Así que, para demostrarles que no era tan atolondrada como pensaban, cogió un cesto con sus manos de trapo y se fue al gallinero, acompañada por los tres pájaros que revoloteaban alrededor de su cabeza.

¡Qué contentas se pusieron las gallinas al ver llegar a Mariquilla! Cloquea que te cloquea, de pura alegría, empezaron a poner huevos sin parar hasta llenar la cesta. Y ni corta ni perezosa, con su cesta cargada de huevos blancos y morenos, se dirigió a su casa. Pero por el camino vio una mariposa de brillantes colores, se puso a mirarla y a soñar que volaba..., se le enredaron las manos y... ¡zas!, todos los huevos fueron a parar al suelo y formaron una buena tortilla.

Mariquilla, muy triste, se sentó en un rincón y lloró lágrimas de pena. Los pájaros de su cabeza dejaron de cantar y de revolotear, y se le posaron en la cabeza.

Otro día, Mariquilla quiso que sus compañeros del cole supieran que era una niña requeteapañada: construyó una torre enorme de tacos de colores y, cuando iba a colocar el último taco rojo en la puntita, escuchó la sirena de un barco, se puso a soñar

que atravesaba los mares, se le enredaron las manos de trapo y toda la torre se vino abajo con un enorme estruendo. Todos los niños gritaban:

— ¡Mariquilla, manos de trapo! ¡Mariquilla, manos de trapo!

Mariquilla salió corriendo para buscar su rincón y llorar de pena; pero otro llanto la hizo detenerse: un enorme dragón verde, sentado bajo un árbol, se quejaba amargamente:

— ¡Ay!, qué desgraciado soy: tan grande y tan solo en la vida.

Mariquilla se quedó allí, parada y perpleja, sin saber qué hacer.

— Nadie me achucha, nadie me besa, nadie me hace cosquillas en la barrigota.

A Mariquilla se le olvidó pronto su pena y se acercó al dragón. Con sus manos de trapo le secó los gruesos lagrimones que corrían por sus mejillas, le pellizcó la nariz y le acarició la enorme barriga. El dragón se puso muy contento y le regaló una sonrisa que alborotó los pájaros de su cabeza. El abejaruco, el jilguero y el pinzón colorado se pusieron a cantar como locos y le contaron cientos de historias que Mariquilla se inventaba cuando andaba por las nubes.

Desde entonces Mariquilla se siente feliz y orgullosa de los pájaros de su cabeza, que cuentan historias fantásticas para hacer disfrutar a la gente, y de sus manos de trapo, que son las mejores para acariciar y hacer arrumacos.

EL RATÓN PÉREZ Y EL CAMINO AMARILLO

El Ratón Pérez salió un día de su ratonera y se fue a pasear por un camino amarillo. Iba tan feliz, meneando la cola y las orejas, cuando se encontró con un extraño ser de caramelo de mora que andaba bocabajo y cantaba una canción:

—Salí hace mes y pico

de los sueños de Perico.

Desde entonces, vagabundo,

vago y vago por el mundo.

El ratón se paró a mirarlo con detenimiento y le preguntó:

— Oiga, Señor de Caramelo de Mora, ¿qué hace usted por el camino amarillo?

— ¡Ay!, ratoncito, ¿qué voy a hacer?: pues ir todo el día de un lado para otro sin tener un hogar donde vivir. Hace más de un mes, Perico me inventó en un sueño y, como no tengo casa, voy de lugar en lugar, de día aquí y de noche allá.

El señor ce Caramelo de Mora siguió andando bocabajo, hasta perderse de vista. El Ratón Pérez se quedó mirándolo y pensando, pensando y mirándolo...

— En fin, ¿qué puedo hacer yo? —se dijo; y continuó su camino.

Iba caminando con pasitos cortos de ratón, y en esto se encontró con una princesa con corona de oro y una enorme melena roja, entre la que revoloteaban cientos de mariposas. La princesa canturreaba:

— Yo salí una primavera
de un sueño feliz de Vera
y viaje día y noche
sin bicicleta ni coche.

El ratoncito se quedó mudo de asombro al ver a una princesa tan hermosa y no podía dejar de mirarla. Cuando por fin le salieron las palabras de la boca, le preguntó:

— Oiga, Princesa de los Cabellos Rojos, ¿adónde se dirige por el camino amarillo?

— ¿Qué adónde me dirijo? Eso quisiera yo saber. Voy de aquí para allá, sin rumbo fijo, desde que Vera me inventó en un sueño y ¡cómo no tengo un mal palacio donde cobijarme!

Y siguió andando y canturreando.

Pérez se quedó allí parado, pensando y mirándola, mirándola y pensando, hasta que dejó de ver su cabello rojo y de oír su voz cantarina.

— En fin, ¿qué puedo hacer yo? —se dijo; y continuó su camino.

Pero no tardó mucho en encontrarse con otro singular personaje: un hipopótamo con escamas azules y alas de ángel que iba cantando una cancioncilla:

— Yo salí el año pasado
de los sueños de Conrado
y por cielo, tierra y mar
voy en busca de mi hogar.

— Oiga, Señor Hipopótamo Alado, ¿adónde va por el camino amarillo? —le preguntó curioso el ratón.

— ¿No has oído mi canción, ratón tonto? Voy en busca de un hogar, que desde que al gracioso de Conrado se le ocurrió inventarme en un sueño, voy como un alma en pena, sin encontrar mi rincón. ¿Podrías tú...? Pero no, una ratonera es demasiado pequeña para un hipopótamo tan enorme como yo.

Y el Ratón Pérez se quedó mirándolo y pensando, pensando y mirándolo, y se dijo:

— En fin, ¿qué puedo hacer yo?

Pero no caminó mucho, cuando vio a lo lejos a otro ser estrafalario. Desde la montaña bajaba, por el caminito amarillo, un despertador muy grande con todas las horas, menos las de ir al cole. Tenía las horas de jugar, las de leer libros divertidos, las de merendar pan con chocolate, las de darle besos y abrazos a papá y mamá...; pero un una sola de hora de cole.

El despertador iba cantando una cancioncilla al ritmo de su tic-tac:

— Salí a la una pasada
del sueño de Inmaculada
y llevo de lado a lado
el tiempo que no ha llegado.

— ¡Vaya reloj tan particular! —pensó Pérez.

— ¡Eh!, oiga Señor Reloj del Tiempo por Llegar, ¿qué hace usted por aquí?

— Pues verás, ratoncito simpático, cada uno tiene su sitio: tú, tu ratonera; los peces, el mar; los pájaros, el cielo; el topo, su topera...; pero ¿cuál crees tú que es el mío? Me inventó un día Inmaculada en su sueño y desde entonces ando buscándolo.

El Ratón Pérez no supo contestar a una pregunta tan difícil; así que prosiguió su caminito. Pero estaba muy preocupado por el reloj del tiempo que aún no había llegado, por el hipopótamo alado de escamas azules, por la princesa de pelo rojo con mariposas en el pelo y por el señor de caramelo de mora que andaba bocabajo; y se propuso no dejar de darle vueltas a su pequeña cabecita de ratón hasta encontrar una solución.

Y pensó, pensó, y pensó. Y otra vez pensó, pensó y pensó. Y volvió a pensar una vez más hasta que... ¡eureka!, ya lo tenía: lo que necesitaban estos seres tan especiales era un lugar especial para vivir: un gran palacio de marfil.

Y desde aquel día, el Ratón Pérez se dedica a construir un palacio muy grande para todos los protagonistas de los sueños de los niños. Y como no dejan de llegar nuevos inquilinos, el pobre Pérez no puede dejar nunca de ampliarlo. Y ¿de dónde imagináis que saca el material para tanto palacio? Pues de los dientes que dejáis los niños debajo de las almohadas. Por eso el ratón se pone muy contento cuando se los encuentra y, para daros las gracias, os deja golosinas o monedas.

¡VAYA MODALES! HABLEMOS DE BUENA EDUCACIÓN

¿Alguna vez has oído decir “Tienes que ser educado”? ¿Sabes lo que significa?

La educación es la manera como tratamos a los demás y como nos comportamos en público. La buena educación es una muestra de amabilidad y de respeto hacia las personas que conocer, y hacia las que no conoces.

Ser educado significa tener buenos modales y seguir unas normas que nos hacen más agradables a quienes nos rodean.

Los demás ven si somos educados por nuestra manera de hablar y comportarnos.

La buena educación es como la magia, porque cuando nos comportamos educadamente pueden suceder cosas especiales.

Si dices “por favor” los demás tendrán más ganas de ayudarte. Si das las “gracias” los demás estarán contentos de haberte ayudado. Si dices “lo siento” cuando haces daño a alguien, ambos os sentiréis mejor.

Muchas personas piensan que solo hay que ser educado en algunas ocasiones especiales. Pero la verdad es que deberíamos serlo todos los días, con todas las personas con quienes nos encontremos.

Abrirle la puerta a alguien, felicitar al equipo ganador o ceder nuestro asiento a alguien menos fuerte o sano que nosotros, son buenas maneras de demostrar nuestra educación. También lo es no hacer ruido cuando alguien intenta trabajar o escuchar.

¿Y a ti? ¿Se te ocurren algunas palabras mágicas que muestren que eres educado? ¿Se te ocurren maneras de ayudar?

Es también importante tu forma de comportarte en la mesa o al teléfono. Sentarse derecho, no hablar con la boca llena, y dar las gracias por una buena comida, siempre es de buena educación. Lo mismo que hablar claro y con amabilidad por teléfono.

Hay personas que siempre se muestran desagradables. Creen que los demás las respetarán si se muestran duras y desconsideradas. Resulta difícil ser educados con ellas, pero debes intentarlo.

Las personas desagradables son a menudo personas muy solas. A nadie le gusta estar con ellas porque hieren sentimientos de los demás y se ríen de todo.

Años atrás, las ideas sobre lo que era buena educación eran muy distintas. Se consideraba que los niños estaban mal educados si hablaban a un adulto sin su permiso, o si no se levantaban cada vez que el maestro entraba en clase.

Algunas de estas ideas nos parecen hoy absurdas. Muchas de las ideas sobre la buena educación han cambiado. Pero algunas ideas siguen siendo buenas, como esperar el turno, no dar empujones, no hacer trampas, pedir las cosas antes de cogerlas y taparse la boca si hay que estornudar.

¿Y tú? ¿Por qué crees que es importante la buena educación? ¿Por qué piensas que debes pedir las cosas que no te pertenecen antes de cogerlas?

En las distintas culturas, puede haber distintas normas de educación. También es posible que las personas mayores hayan sido educadas con una idea diferente de lo que significa ser educado y de cómo deben comportarse los niños.

Es importante intentar entender estas diferencias y respetarlas. No importa que seáis solo dos los que compartáis el juego o el trabajo, o que se trate de un grupo mayor, en la clase o en el recreo.

Los buenos modales son importantes en cualquier lugar, porque trabajar y jugar con personas amables resulta más agradable para todos.

Hablemos de...

PAT THOMAS

¡Vaya modales!

HABLEMOS DE LA BUENA EDUCACIÓN



Editorial Juventud

¿Alguna vez has oído decir «Tienes que ser educado»?
¿Sabes lo que significa?



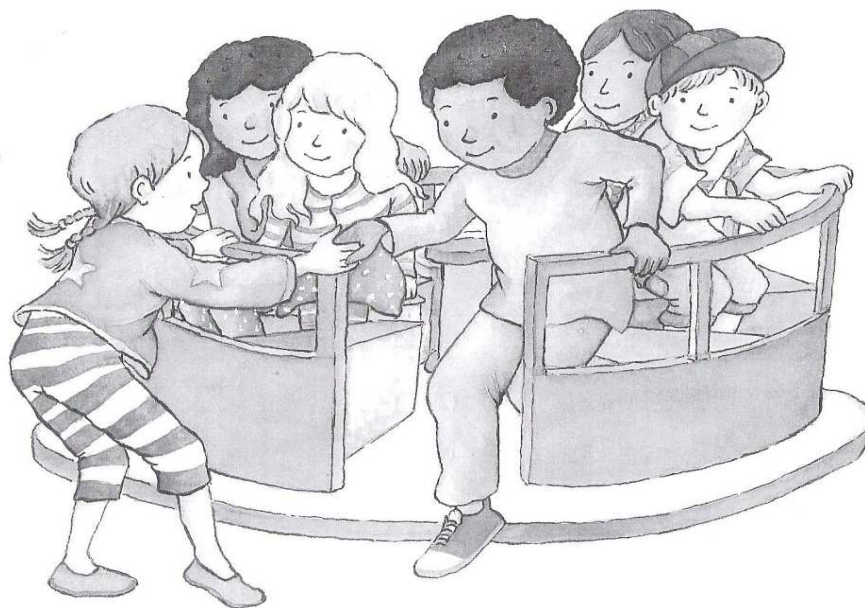


La educación es la manera como tratamos a los demás y como nos comportamos en público. La buena educación es una muestra de amabilidad y de respeto hacia las personas que conoces, y hacia las que no conoces.

7



Ser educado significa tener buenos modales y seguir unas normas que nos hacen más agradables a quienes nos rodean.



8



Los demás ven si somos educados por nuestra manera de hablar y de comportarnos.

9



La buena educación es como la magia, porque cuando nos comportamos educadamente pueden suceder cosas especiales.



Si dices «por favor», los demás tendrán más ganas de ayudarte.

10



Si das las «gracias»,
los demás estarán contentos
de haberte ayudado.



Si dices «lo siento» cuando
haces daño a alguien, ambos
os sentiréis mejor.



Muchas personas piensan que sólo hay que ser educado
en algunas ocasiones especiales.





Pero la verdad es que deberíamos serlo todos los días,
con todas las personas con quienes nos encontremos.

13

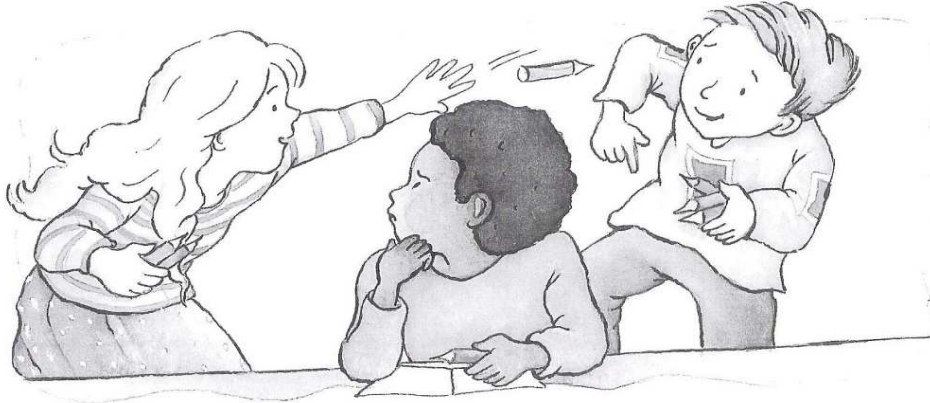


Abrirle la puerta a alguien, felicitar
al equipo ganador o ceder nuestro asiento
a alguien menos fuerte o sano que nosotros,
son buenas maneras de demostrar
nuestra educación.





También lo es no hacer ruido
cuando alguien intenta trabajar o escuchar.



¿Y a ti?

¿Se te ocurren algunas palabras mágicas
que muestren que eres educado? ¿Se te ocurren
maneras de ayudar y ser educado?



Es también importante tu forma
de comportarte en la mesa o al teléfono.



Sentarse derecho, no hablar con la boca llena, y dar las gracias por una buena comida, siempre es de buena educación.



Lo mismo que hablar claro y con amabilidad por teléfono.

17



Hay personas que siempre se muestran desagradables. Creen que los demás las respetarán si se muestran duras y desconsideradas. Resulta difícil ser educados con ellas, pero debes intentarlo.



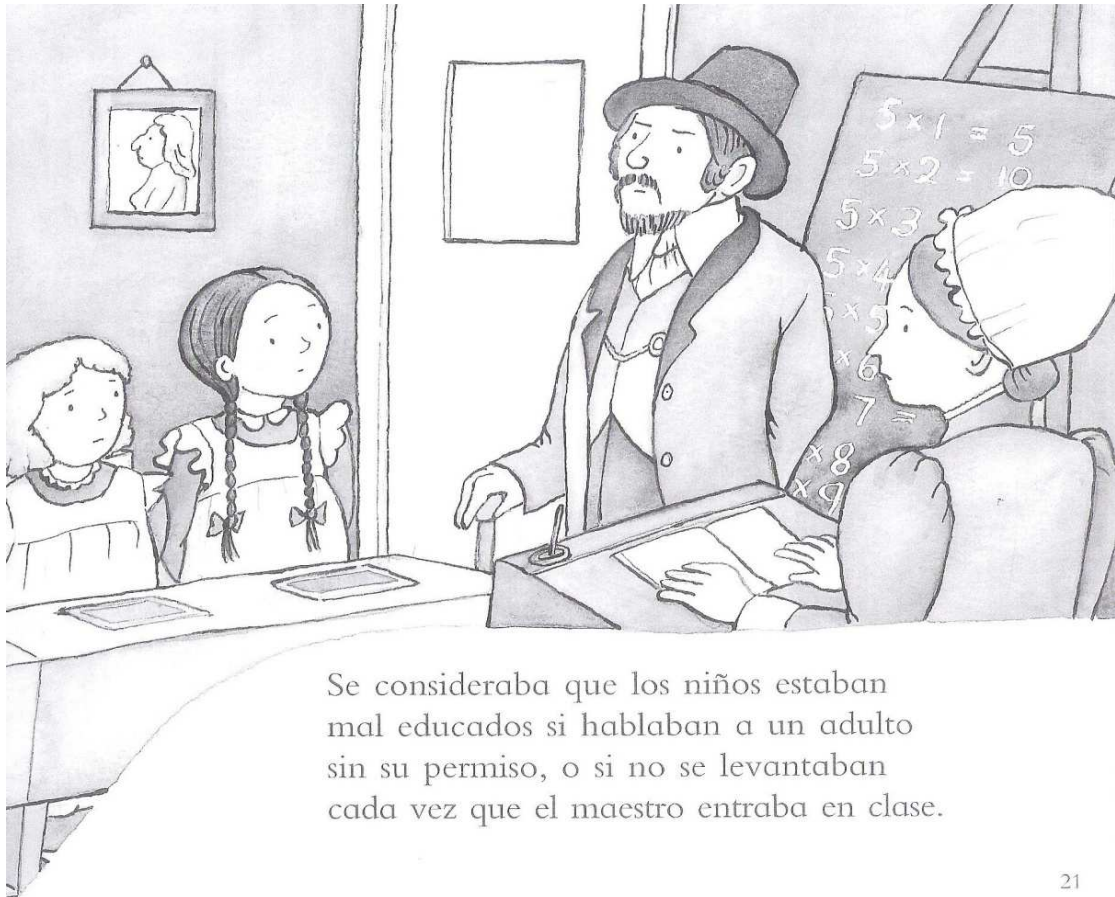


Las personas desagradables son a menudo personas muy solas. A nadie le gusta estar con ellas porque hieren los sentimientos de los demás y se ríen de todo.

19



Años atrás, las ideas sobre lo que era la buena educación eran muy distintas.



Se consideraba que los niños estaban mal educados si hablaban a un adulto sin su permiso, o si no se levantaban cada vez que el maestro entraba en clase.

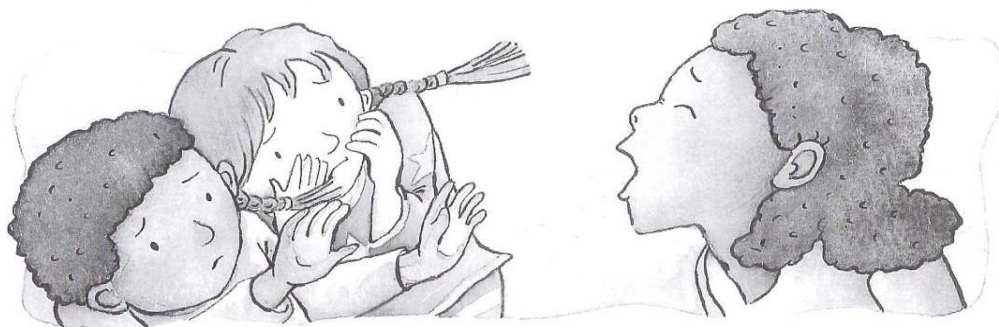


Algunas de estas ideas nos parecen hoy absurdas. Muchas de las ideas sobre la buena educación han cambiado.





Pero algunas ideas siguen siendo buenas,
como esperar el turno, no dar empujones,
no hacer trampas, pedir las cosas antes de cogerlas
y taparse la boca si hay que estornudar.



¿Y tú?

¿Por qué crees que es importante la buena educación?
¿Por qué piensas que debes pedir las cosas
que no te pertenecen antes de cogerlas?

23



En las distintas culturas, puede haber
distintas normas de educación.



También es posible que las personas mayores
hayan sido educadas con una idea diferente de lo que significa
ser educado y de cómo deben comportarse los niños.

24



Es importante intentar entender estas diferencias y respetarlas.

25



No importa que seáis sólo dos los que compartáis el juego o el trabajo, o que se trate de un grupo mayor, en la clase o en el recreo.





Los buenos modales son importantes en cualquier lugar, porque trabajar y jugar con personas amables resulta más agradable para todos.